



## COMUNICADO

López de micay: sin autoridad y bañado en sangre.

Pero el Señor replicó: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. Por eso, te maldice esa tierra que se ha abierto para recibir la sangre de tu hermano que tu mano derramó (Gn 4, 10-11).

Se evidencia en nuestro territorio la violencia que los colombianos de buena voluntad detestamos y repudiamos; fruto de la codicia que crece cada día más por el deseo del poder y del tener. Ya El Papa Francisco nos había ilustrado con la imagen del crucificado de Bojayá: "Esta imagen tiene un fuerte valor simbólico y espiritual. Al mirarla contemplamos no solo lo que ocurrió aquel día, sino también tanto dolor, tanta muerte, tantas vidas rotas, tanta sangre derramada de los últimos decenios".

Comparto con todos la difícil situación que el municipio de López de Micay está atravesando, en su orden público por la disputa del territorio entre grupos armados, los cuales han venido creando fronteras invisibles en los principales ríos de este municipio, como lo son el río Micay y el río Naya, generando miedo, zozobra, desplazamiento y muchas dificultades en la movilidad.

Por esta confrontación entre estos actores armados que operan en el territorio, el día 29 de octubre del 2018, se presentaron algunos hechos violentos en la cabecera municipal y en la zona rural; dejando como resultado 6 personas muertas, 2 desaparecidas y 2 heridas. El de la cabecera municipal se produjo a las 6: 30 p.m. y el de la comunidad de San Antonio de Gurumendi, que está a 10 minutos aproximadamente del casco urbano a las 10: 30 p.m.

Estos acontecimientos que se presentaron en la zona son continuación del hecho vivido hace algunos meses en el río Naya, donde fueron secuestrados algunos civiles sin saber hasta hoy su paradero.



¡Evangelizando los pueblos del pacífico  
caucano y nariñense!

La Iglesia se une al clamor de todos los hombres y mujeres de buen corazón que gritan: **NO QUEREMOS QUE EN NUESTRO TERRITORIO SE SIGA DERRAMANDO MÁS SANGRE. ¡BASTA YA! RECHAZAMOS TODOS ESTOS ACTOS VIOLENTOS, QUE LLEVAN A LA SOCIEDAD CIVIL A PERDER LA FE Y LA ESPERANZA DE SOÑAR CON UN PAÍS EN DONDE REINE LA RECONCILIACIÓN Y LA PAZ.**

Me uno al dolor de las familias que siguen siendo absurdamente víctimas de este conflicto con la perdida de sus seres queridos; oramos para que Dios Padre Misericordioso les perdone sus culpas, les conceda el eterno descanso y a ustedes el consuelo y la esperanza.

Hago un llamado a la autoridad municipal, departamental y nacional para que sean audaces en la recuperación del bienestar en el territorio y hagan posible el mandato constitucional: Proteger la vida, honra, bienes, creencias y demás derechos y libertades; mantener la integridad territorial y asegurar la convivencia pacífica y la vigencia de un orden justo.

Pero también hago el llamado de manera especial a todos los actores del conflicto para que paren esta ola de violencia y no se derrame más sangre en el territorio.

Invito a los fieles del municipio de López, especialmente a los que se movilizan en los ríos Naya y Micay para que sigan confiando en la Divina Providencia y mantengan encendida la lámpara de la esperanza. Ustedes no están solos, la Iglesia los anima y los acompaña en la oración.

Que la Virgen María en su advocación de la Inmaculada Concepción, nuestra patrona que junto a San José protegieron la vida de su Hijo y San Miguel Arcángel patrono de López de Micay, los libre del poder del maligno que ronda nuestro territorio.

Con toda consideración.

**Monseñor Carlos Alberto Correa Martínez**  
**Vicario Apostólico de Guapi**